
Brasil, a golpe de potencia, guía armada latina en piscinas del mundo

29/12/2019



Estados Unidos, Hungría, Rusia, China, Australia, Reino Unido y Japón conforman el lote de avanzada de esta completa disciplina deportiva, pero el Gigante Sudamericano no se amilana en las justas de grandes magnitudes y varios de sus exponentes dan batalla en pistas de 25 (curso corto) y 50 metros (curso largo), sin obviar, claro está, las pruebas en aguas abiertas.

Precisamente, en esta última modalidad, los brasileños rinden pleitesía a la estelar Ana Marcela Cunha, de 27 años, quien en esta temporada se proclamó doble campeona mundial, en las distancias de cinco y 25 kilómetros, en la cita de Gwangju, Corea del Sur, entre el 13 y el 19 de julio pasado.

Vale la pena destacar su actuación en la prueba reina (los 25 km), cuando dejó atrás a la alemana Finnia Wunranm y a la francesa Lara Grangeon, justo para redondear un botín que incluyó, además, un segundo lugar con ribetes históricos en los 10 kilómetros.

En efecto, las brasileñas Poliana Okimoto, oro, y Ana Marcela, plata, consiguieron un majestuoso doblete, al imponerse en un trepidante final por delante de la alemana Angela Maurer, bronce.

La victoria se decidió en el sprint final, en el que Okimoto -también segunda en la prueba de los cinco kilómetros- fue la más rápida, con un tiempo de una hora, 58 minutos y 19 segundos, un par de décimas más rápida que su

connacional.

Los Panamericanos, otra exhibición de Cunha

Todo no quedó ahí, menos de un mes después de esos logros en Corea del Sur, la cinco veces reina mundial, Cunha, prestigió la prueba de 10 km de los Juegos Panamericanos de Lima, desarrollados del 26 de julio al 11 de agosto.

A pesar de las bajas temperaturas del agua, 16 grados Celsius, su sola presencia indicaba el camino de la ganadora y ella, sin espacio para las dudas, celebró el éxito en la Laguna Bujama, tras nadar durante dos horas, 51 segundos y 90 centésimas.

La titular 'paseó' la distancia y aventajó en medio minuto a la argentina Cecilia Biaglione ya su compatriota Viviane Jungblut, segunda y tercera, respectivamente, en una competencia muy dura, pues la cubana Mayte González, la guatemalteca Isabela Cabrera y la salvadoreña a Arévalo abandonaron la prueba por hipotermia.

El metal dorado apoyó a una delegación brasileña en el evento multideportivo que le plantó cara a Estados Unidos, aunque otros nadadores igualmente hicieron lo suyo y brindaron grandes espectáculos en la capital peruana.

EE.UU. comandó la tabla de premios, con saldo de 21 oros, 15 plata y ocho bronce, por delante de Brasil (10-9-11), Argentina (4-4-3), Canadá (1-8-6), Chile (0-1-0), Guatemala (0-1-0), México (0-0-6), Colombia (0-0-1) y Trinidad y Tobago (0-0-1), los únicos equipos con presencia en el podio.

Desde el punto de vista individual, fueron varios los que intentaron y resistieron los embates de la principal potencia del deporte, Estados Unidos, aunque los reflectores terminaron en los rostros de la argentina Delfina Pignatiello y de los integrantes de los relevos estilo libre y combinado de Brasil.

Ovacionada como la reina del fondo, Delfina, de solo 19 años, conquistó tres medallas de oro, en 400 (4:10.86), 800 (8:29.42) y mil 500 metros (16:16.54), para ratificarse como una figura en ascenso y esperanza inmediata de los albicelestes camino a los Juegos Olímpicos de Tokio 2020.

La joven resultó determinante en el quinto puesto de Argentina en Lima, que obtuvo 33 coronas, 34 subtítulos e igual número de terceras posiciones, e igualó su principal resultado colectivo, que databa del programa de Winnipeg 1999.

Otro destacado fue el mexicano Miguel Alejandro de Lara, quien rescató las esperanzas de su país de volver a los primeros planos en la natación, con una meritoria medalla de bronce en 200 metro braza.

El azteca estampó 2:11.23 minutos, registro que lo colocó a las puertas del programa de los cinco aros de la capital de Japón, de acuerdo con los tiempos clasificatorios exigidos por la Federación Internacional de Natación (FINA, por sus siglas en inglés).

Mientras la otra gran sorpresa recayó en la figura del trinitario Dylan Carter (54,42 segundos), dueño del bronce en los 100 metros espalda, tras el estadounidense Daniel Carr (53,50) y el brasileño Guilherme Guido (53,54), en ese orden.

Durante esta temporada, la FINA también organizó el XVIII Campeonato Mundial de Natación y Brasil, como es costumbre, resultó el único país latinoamericano capaz de chocar contra los gigantes del planeta.

El decimotercer escaño y un total de cinco preseas (0-3-2) fueron las cifras finales de los sudamericanos, que observaron por enésima vez a Estados Unidos en el punto más alto del ranking (14-8-5), seguido por Australia (5-9-5), Hungría (4-0-0), Rusia (3-7-6) e Italia (3-2-3), en los cinco primeros lugares.

No obstante, el 2019 dejó sensaciones positivas para territorios como Cuba, gracias a Elisbet Gámez, quien alcanzó la medalla de bronce e impuso récord nacional en los 800 metros libres de la séptima parada de la Copa Mundial de natación en piscina de curso corto, con sede en Singapur.

Para Gámez, de 21 años y subcampeona en los 200 libres en los Centrocaribes de Barranquilla-2018, resultó su primer podio en esta lid y se acercó a las marcas que se piden para conseguir boleto directo hacia la lid estival de Japón.

Así, Latinoamérica y el Caribe terminó su accionar competitivo en las piscinas del mundo, con Brasil como guía y figura, la sensación de que un futuro mejor es posible y la presencia de nombres propios ya conocidos en el panorama internacional y de otras figuras en ascenso, cuyos resultados actuales advierten que grandes cosas están por llegar.